

4.- Charcos en pavimentos drenantes

Descripción del defecto:

En condiciones de lluvia intensa, sobre pavimentos porosos, en zonas localizadas, aparecen charcos de agua localizados y de forma irregular e inesperada. Suelen producirse en zonas de cambio de peralte con problemas para la evacuación del agua drenada, en puntos bajos de rectas largas con cierta pendiente longitudinal o bien por zonas localizadas colmatadas por suciedad y que presentan mala drenabilidad.

Influencia en la seguridad vial:

La aparición, en pavimentos drenantes, de zonas con charcos de agua de forma imprevista y localizada puede producir fenómenos de pérdida de adherencia del vehículo al pavimento por lámina de agua (aquaplaning). El conductor puede perder el control del vehículo y sufrir un accidente tanto más grave cuanto mayor sea la velocidad. Cuanto mayor sea la superficie del charco, mayor será el riesgo de accidente. La característica fundamental de los pavimentos drenantes es que, con lluvia, no hay presencia de agua en superficie. La aparición de un charco aislado es un riesgo muy grande e imprevisto para el conductor. Su reacción imprevista (evitarlo o frenar bruscamente) favorece que se produzca un accidente.

Reparación del defecto:

Si el defecto es debido a problemas de peralte, que mantienen el agua en la calzada y no permite su evacuación por los laterales, se debe mejorar el drenaje, tanto longitudinal como transversal, para que lleven el agua superficial a los bordes. Si el problema es debido a una mala drenabilidad por el pavimento colmatado, hay dos posibilidades: si es en zonas localizadas, se deben fresar y reponer con mezcla porosa nueva. Si el problema es más generalizado, se deberá renovar todo el pavimento mediante fresado y reposición, o bien mediante la construcción de una nueva capa porosa, previa impermeabilización total de la existente.

